

08/2017

7 de febrero 2017

Ignacio José García Sánchez

La cultura de la paz, la seguridad y la defensa, y las Fuerzas Armadas. Las constantes vitales de la Unión Europea y España

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La cultura de la paz, la seguridad y la defensa, y las Fuerzas Armadas. Las constantes vitales de la Unión Europea y España

Resumen:

El fenómeno de la violencia es consustancial con la manifestación de la vida. En el caso de la vida humana adquiere unas dimensiones que, como explica Johan Galtung trasciende del ámbito físico —la violencia directa—, para desarrollarse, adaptarse y, en muchos casos, transformarse en una multiplicidad de formas tremendamente crueles y dañinas. La violencia estructural y cultural son los otros dos vértices del triángulo de la violencia, sofisticado y vicioso, que intenta explicar en toda su amplitud el término violencia, sus consecuencias y, lo que es más importante, las claves para combatirlo. La paz, sería así, el objetivo, el único antídoto para oponerse a la violencia; en un triángulo virtuoso, cultural, estructural y directo, que se auto-refuerce mediante la acción constante y el esfuerzo permanente en potenciar sus tres vértices de forma simultánea.

El documento pretende, de forma somera, destacar la importancia que el Ministerio de Defensa y las Fuerzas Armadas conceden a este empeño y analizar, por medio de los estudios sociológicos de las Unión Europea, algunos de sus aspectos claves, comparando estos resultados en el contexto europeo y el nacional.

Abstract:

The phenomenon of violence is consubstantial with the manifestation of life. In the human case, it takes on other dimensions that, as Johan Galtung explains, transcends physical violence —direct violence—, to develop, to adapt and, in many cases, to transform into a multiplicity of forms extremely cruel and harmful. Structural and cultural violence are the other two vertices of the triangle of violence, sophisticated and vicious, which attempts to explain in full the term violence, its consequences and, more importantly, the keys to combat it. The Peace would be the goal, the only antidote to face the violence; In a virtuous triangle, cultural, structural and direct, in a mutually reinforced constant action and permanent effort to enhance its three vertices simultaneously.

The document intends, briefly, to emphasize the importance that the Spanish Ministry of Defense and its Armed Forces contribute to this effort and to analyze, through the sociological studies of the European institutions, some of its societal key aspects, comparing these results in the European and national context.

Palabras clave:

Vida, violencia, humanidad, paz, cultura, seguridad, defensa, Fuerzas Armadas.

Keywords:

Life, violence, humanity, peace, culture, security, defense, Armed Forces.

Introducción. El triángulo vicioso de la violencia.

«La Asamblea General, recordando el preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas y los propósitos y principios de las Naciones Unidas, y recordando también que la creación del propio sistema de las Naciones Unidas, basado en valores y objetivos compartidos universalmente, constituyó un acto importante hacia... una cultura de paz y no violencia..., que consiste en valores, actitudes y conductas que plasman y suscitan a la vez interacciones e intercambios sociales basados en principios de libertad, justicia y democracia, todos los derechos humanos, la tolerancia y la solidaridad, que rechazan la violencia y procuran prevenir los conflictos tratando de atacar sus causas... Pide que se promueva una cultura de paz basada en los principios enunciados en la Carta de las Naciones Unidas y en el respeto de los derechos humanos, la democracia y la tolerancia, la promoción del desarrollo, la educación para la paz, la libre circulación de información y la mayor participación de la mujer como enfoque integral para prevenir la violencia y los conflictos, y que se realicen actividades encaminadas a crear condiciones propicias para el establecimiento de la paz y su consolidación»¹.

El 27 de enero de 2017, con motivo de la celebración de la festividad de Santo Tomás de Aquino, la Universidad Complutense de Madrid nombraba doctor *Honoris Causa* al profesor Johan Galtung². Personalidad que ha colaborado en dos ocasiones con el Instituto Español de Estudios Estratégicos (CESEDEN, Centro de Estudios Superiores de la Defensa Nacional). En la primera, junto con el Instituto de Mediación y Gestión de Conflictos de la Universidad Complutense de Madrid, el 24 de marzo de 2015, en el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, durante la celebración de las II jornadas: «Ante los conflictos, construyendo la paz», en la que tuve el privilegio de compartir mesa y debatir con el Doctor Galtung mi ponencia: «La cultura de seguridad. La sociedad contra la violencia». La segunda, actualmente, en la elaboración del Cuaderno de

¹Asamblea General de las Naciones Unidas. Quincuagésimo segundo período de sesiones. Tema 156 del programa. 50a. Sesión plenaria, 20 de noviembre de 1997. Resolución aprobada por la Asamblea General. 52/13. Cultura de Paz. A/RES/52/13, 15 de enero de 1998.

²Johan Galtung (1930), sociólogo y matemático noruego, es considerado como el teórico vivo más importante en relación a los estudios sobre la violencia, conflicto, mediación y paz. En 1987 recibió el premio nobel alternativo, entre otras muchas distinciones, como son 8 doctorados *Honoris Causa*. Es autor de más de 150 libros y 1500 artículos traducidos a numerosos idiomas entre los que se incluye el español. En la actualidad ha fijado su residencia habitual en Alfaz del Pi (Alicante), lugar que comenzó a frecuentar hace más de cuarenta años. Desde allí también se proyecta al mundo, en la actualidad, mediante Seminarios mensuales y otras actividades realizadas por el Centro Internacional de Solución de conflictos Alfadeltapi que cuenta con la ayuda del Ayuntamiento de esa ciudad.

Estrategia 183, en edición por la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, «Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva». También, en esta ocasión he tenido el honor de participar, prologando la obra, en la que intervienen, además de Galtung, reconocidos teóricos del tema como: Jaime Ferri Durá, Ramón Cotarelo, Federico Aznar y Fernando Harto de Vera.

Durante la ceremonia de investidura como Doctor *Honoris Causa*, el doctor Jaime Ferri, en la *laudatio*, reclamaba para el campo de las investigaciones para la paz el carácter transversal y el ámbito multidisciplinar. Fiel reflejo de esta visión sería la vida y obra de Johan Galtung³, nacido en 1930 de una familia de médicos, padre doctor y madre enfermera, se aleja un tanto de la estirpe familiar que, sin duda, marcará una trayectoria vital que, sin tener en cuenta ese origen, podría parecer contradictoria al confluir dos vías, la teórica y la práctica que se refuerzan mutuamente. «Por una parte la línea de profesor e investigador, de analista teórico, de intelectual; y, en su caso, de inmediato, sin distancia, la otra vía, la que le hace emplearse como mediador, como práctico ejecutante de la teoría. Por tanto, un intelectual comprometido con su propia causa, que ha desarrollado su conocimiento y sus habilidades en numerosos lugares del amplio mundo, en conflictos internacionales y nacionales, en disputas intergrupales e interpersonales»⁴. En esencia, un espíritu cultivado y muy disciplinado, curioso y comprometido⁵, no en vano, destaca en sus memorias como la mayor influencia en sus años de formación, la del dramaturgo noruego universal Henrik Ibsen.

³ «En su formación académica ya se observa esa complementariedad de aparentes contrarios. La primera certificación oficial la obtiene en 1948 en Matemáticas (acaso el campo más aristocrático de la ciencia), y al año siguiente en Lenguas (con mención en Inglés). Más tarde, en 1956, obtendrá el Doctorado en Matemáticas, y también al año siguiente en Sociología, ambos por la Universidad de Oslo. Dos doctorados en materias sólo aparentemente dissociadas; él sabrá aprovecharlas y unir las; se trata, como decimos, de un intelectual pragmático. Si bien, debe mencionarse que la elección de esos heterogéneos estudios se realiza no sin dificultad, contradiciendo, hasta cierto punto, la carrera de médico (con madre enfermera, también debe decirse) que, probablemente, tenía marcada por su familia...» FERRI DURÁ, Jaime, *Laudatio con motivo de la investidura "Honoris Causa" del Prof. Dr. Johan Galtung*, 27 de enero de 2017, Paraninfo de la Universidad Complutense de Madrid.

⁴ Ibidem, Ferri, *Laudatio*.

⁵ Ese espíritu, modelado por un bagaje formativo multidisciplinar, que con la ayuda del conocimiento de lenguas (habla además de noruego e inglés, alemán, francés, español y, aunque más modestamente, japonés) le ayudará a participar en procesos de mediación en todo el mundo y que se plasma en las materias de sus obras, que no sólo se refieren a la paz y la guerra, sino también, «aborda, entre otras cuestiones de enjundia, las referidas a la metodología de las ciencias sociales, la sociología matemática, la teoría sociológica (como la del centro versus periferia), o teorías sobre la civilización, o sobre el Desarrollo y la cooperación, sobre Cultura, transformación de conflictos por medios pacíficos, procesos de reconciliación, reconciliación y empoderamiento, gobernanza global, periodismo para la paz, análisis

En el prólogo del Cuaderno de Estrategia, antes citado, destaco que:

«El epílogo de la obra viene de la mano del profesor noruego Johan Galtung, cuyo nombre por su relevancia académica es transversal y aparece en todos los capítulos anteriores de esta publicación. Su contribución se encuentra en la traducción-adaptación de su crucial artículo *Cultural Violence*, publicado en 1990. La violencia cultural sirve para legitimar la violencia física y estructural, motivando a los actores a cometer violencia directa o a evitar contrarrestar la violencia estructural; puede ser intencionada o no intencionada. Si lo contrario de la violencia es la paz, el contrario de la violencia cultural sería la paz cultural, es decir, aquellos aspectos de una cultura que sirven para justificar o legitimar la paz directa y la paz estructural.

Al igual que la ciencia política, que se centra en dos problemas —el uso del poder y la legitimación del uso del poder—, los estudios sobre la violencia deberían versar sobre dos problemas: la utilización de la violencia y su legitimación. El mecanismo psicológico sería la interiorización. La violencia cultural no mata, pero sirve para justificar tanto la violencia directa como la violencia estructural que sí pueden hacerlo».

Así, escribe, que el término violencia se puede representar en toda su amplitud con un «triángulo (viciosos)» con tres vértices, la violencia directa, la violencia estructural y la violencia cultural. «Cuando el triángulo se coloca con la base en el lado que une la violencia estructural con la directa, la violencia cultural queda como legitimadora de ambas. Si el triángulo se yergue sobre el vértice de la violencia directa, la imagen obtenida refleja la fuentes estructurales y culturales de dicha violencia». En este sentido continúa que, «a pesar de las simetrías existe una diferencia básica entre los tres conceptos de violencia relacionada con su desarrollo temporal. La violencia directa es un suceso; la violencia estructural es un proceso con sus altibajos; la violencia cultural es inalterable, persistente, dada la lentitud con que se producen las transformaciones culturales». En otra imagen sugerente que nos ofrece, de la «violencia en estratos», la

político internacional, análisis geopolítico, metodología de la investigación, filosofía, ética, análisis discursivo e ideológico, historia, psicología y epistemología, entre otros. Un amplio conjunto de materias y temas que abarca las preocupaciones y los problemas fundamentales de las ciencias sociales... Un espíritu [el de la cultura de la paz que]..., pienso que encuentra su fundamento, desde luego en el protagonista de la obra *Un enemigo del pueblo* del dramaturgo noruego H. Ibsen, plástica lección de la ética de la responsabilidad que ha de presidir la labor del científico, magníficamente encarnada por el médico – precisamente- de la obra» Ibidem, Ferri, *Laudatio*.

violencia cultural se situaría en su parte inferior, con un flujo constante a través de largos periodos de tiempo, a partir del cual se nutrirían los otros dos.

En este sentido considera que las dos categorías, estructural y cultural, son dos campos magníficos para las investigaciones sobre la paz. Ambas las trata, desde mi punto de vista, con una visión excesivamente relativista en la que destaca su «gran diversidad que depende del contexto» y la «variabilidad de la tipología que podemos encontrar en la agresividad y la dominancia». De esta forma argumenta en contra del determinismo biológico para la violencia disociándola de lo que considera «el instinto hacia la alimentación y el sexo... universal y uniforme». Un argumento repetido en su discurso de agradecimiento en el que utilizaba el símil, próximo a sus raíces familiares con las ciencias de la salud, en la consideración de la violencia como síntoma y no causa del conflicto.

Así, considero, que desde una perspectiva realista, la causa sería la supervivencia del ente vivo y/o social, ser humano, grupo social, estructura política; y, asociado a ese instinto de conservación se perseguiría conseguir el máximo desarrollo, —alimentación, autoafirmación legitimación—; y la mayor y mejor tasa de reproducción, —supervivencia del especie, clonación, universalización—, que dependiendo del entorno conduciría al conflicto y el uso de la violencia en sus tres estratos.

La paz, la seguridad, la defensa y las Fuerzas Armadas

«La Nación española, deseando establecer la justicia, la libertad y la seguridad y promover el bien de cuantos la integran, en uso de su soberanía, proclama su voluntad de:

Colaborar en el fortalecimiento de unas relaciones pacíficas y de eficaz cooperación entre todos los pueblos de la Tierra»⁶.

La constitución establece los valores de justicia, libertad y seguridad como pilares básicos de la convivencia pacífica entre sus ciudadanos y en las relaciones internacionales. Para llevarlo a cabo, cuenta, de acuerdo con su artículo 8º, con las Fuerzas Armadas que deben garantizar el ordenamiento constitucional, exigiendo que por ley orgánica se regulen su organización de acuerdo a los principios de la constitución.

⁶ La Constitución española de 1978. Preámbulo.

La citada Ley Orgánica, 05/2005, en su artículo 31º, establece la cultura de Defensa. Más recientemente, las Estrategias de Seguridad Nacional, 2011 «Una responsabilidad de todos» y 2013 «Un proyecto compartido», consideran la cultura de seguridad como instrumento fundamental en el Sistema de Seguridad Nacional. Y la Ley 36/2015, de Seguridad Nacional, en su artículo 5, ordena al Gobierno a promover la cultura de Seguridad Nacional.

En este contexto, al inicio de la XII legislatura, la titular del Ministerio de Defensa, María Dolores de Cospedal, informaba en la Comisión de Defensa, el 20 de diciembre de 2016 sobre las líneas generales de actuación de sus ministerio. Durante la comparecencia hizo referencia a la valoración por la sociedad de las Fueras Armadas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y la prioridad de la cultura de la defensa en todos sus ámbitos.

«Hay que explicar a los ciudadanos por qué las políticas de seguridad y de defensa son prioritarias. Tenemos que hacer esfuerzos en todos los niveles y, como les decía antes, tenemos que explicarles por qué actuando a muchos kilómetros de distancia se está actuando en la esfera personal de la seguridad más interior. Reforzaremos la cultura de la defensa y su comunicación de una manera clara, con mensajes e identificando a los colectivos a los que tenemos que dirigirnos y los mecanismos que utilizaremos para ello, que serán mecanismos e instrumentos de todo tipo. Por todos estos motivos, partiendo del soporte legal de la Ley Orgánica de la Defensa Nacional, del año 2005, y del soporte conceptual de la estrategia de seguridad nacional 2013, vamos a abordar una renovación del ciclo de planeamiento de la defensa».

También, en su discurso de la Pascual Militar 2017, volvió a reiterar, en este caso, ante Su Majestad, El Rey, la importancia de «que los españoles comprendan que la seguridad es esencial para el desarrollo y prosperidad de un país libre y democrático, que sean conscientes de la importancia de la Defensa para garantizarlo, y que la reconozcan y valoren como reconocen y valoran el trabajo de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil». Y así, resaltaba la necesidad de conseguir que nuestra sociedad adquiriera cultura de la defensa para que «cada ciudadano formule su propio juicio sobre su importancia... y asuma su necesidad... Además, de su inestimable contribución al prestigio de España y a la prosperidad de nuestra nación».

Así mismo, el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, en su Concepto de Empleo de las Fuerzas Armadas 2017, de 31 de enero de 2017, y que, como anunciaba la Ministra de Defensa, inicia el ciclo de planeamiento de la Defensa 2017-2014, indica que «la situación estratégica obliga a intensificar el esfuerzo en seguridad para afrontar los riesgos, amenazas y potenciadores de riesgo existentes. En consecuencia, y en aras a incrementar la eficiencia en la programación y empleo del recurso económico, nuestras Fuerzas Armadas requieren de un esfuerzo presupuestario estable y razonable y un esfuerzo de comunicación que mejore la cultura de seguridad y defensa que haga al primero entendible y asumible por la opinión pública». En esta línea, hace hincapié en el papel de los medios de comunicación y de las redes sociales para acercar a la opinión pública al trabajo de las Fuerzas Armadas en un esfuerzo de transparencia y conocimiento en tiempo real, por medio del desarrollo de unas estructuras y procedimiento que configuren un entorno favorable para la comunicación estratégica y «la conciencia y cultura de defensa, a fin de que la sociedad, por un lado, valore la importancia de la seguridad en beneficio directo del bienestar de los ciudadanos y conozca el papel de sus Fuerzas Armadas en aras a su consecución, y, por otro, entienda y asuma los costes que entraña la Defensa Nacional».

Las constantes vitales de la cultura de la paz en la Unión Europea y España.

«El Informe sobre el Desarrollo del Mundo 2011..., ofrece algunas ideas y recomendaciones prácticas para superar los conflictos... Los mensajes claves son importantes para todos los países —pobre, en vías de desarrollo y ricos— así como para las instituciones regionales y mundiales.

Primero, *la legitimidad de las instituciones es fundamental para la estabilidad*. Cuando las instituciones del Estado no defienden de forma adecuada a sus ciudadanos, les protegen contra la corrupción, o les permiten acceso a la justicia; cuando los mercados no ofrecen trabajo y oportunidades; o cuando las comunidades pierden la cohesión social; la probabilidad de violencia y conflicto aumenta... El mensaje central de este informe es que reforzar la legitimidad de las instituciones y la gobernanza para ofrecer a

los ciudadanos seguridad, justicia y trabajo es crucial para romper los ciclos de violencia»⁷.

En 1973 se inicia la andadura del «Eurobarómetro», con dos oleadas de encuestas, en primavera y otoño, para conocer el estado de opinión de los ciudadanos europeos sobre una amplia gama de cuestiones. El último, otoño de 2016, publicado en diciembre del año pasado, se llevó a cabo entre el 3 y el 16 de noviembre en 34 países o territorios: sus 28 miembros, los cinco países candidatos a la membresía y la comunidad turcochipriota. El informe de resultados se divide en 5 partes: las principales preocupaciones, las instituciones, la situación económica, las prioridades políticas y la ciudadanía europea.

El primer valor que analizaremos, no puede ser otro que la paz. Existen hasta cinco preguntas que incluyen el ideal de la paz entre sus respuestas.

En el primer caso la pregunta se refiere al significado personal de la Unión Europea (UE), con 12 posibles respuestas. La idea de paz obtiene un 28% de media, mientras que en España (17%), se queda muy por debajo. Alemania y Luxemburgo los que más la valoran, 48%, seguidos por Dinamarca y Suecia también superando el 40%. Por encima de la paz se encuentran dos instrumentos con los que la ciudadanía europea y española identifica a la UE, la libertad de movimiento y trabajo, 49/44%, y el Euro, 35/42%.

En el segundo caso se pregunta, si la paz entre los países miembros de la UE es el resultado más positivo de la UE. También tiene varias posibilidades de respuesta, y en este caso la opción de la paz es la más valorada (35%) justo por delante de la libertad de movimiento de personas, bienes y servicios (26%). España sigue por debajo de la media, quedándose en el 29%. Otra vez Alemania es la que más valora el ideal de la paz asociado a la UE, con un 52%, superando el 40%, Dinamarca, Francia, Luxemburgo, Holanda y Suecia. Otra posible respuesta que se ofrece es la influencia política y diplomática de la UE en el mundo —recordemos que hay que contestar con la más positiva—, con un resultado del 4%, pero esta vez España supera por un punto la media, con el 5%. En este caso, Dinamarca con el 8% e Italia con el 7% son los países donde más se valora esta opción.

⁷ World Bank, *World Development Report 2011. Conflict, Security, and Development*, 2011, Washington, pág. xi.

La misma pregunta se repite, pero en este caso se permite hasta tres posibles respuestas, y la valoración sube hasta el 56%, aunque esta vez empatada con la libertad de movimientos, con España acercándose más a la media, 50%. Esta vez es Suecia la que más valora la opción de la paz, con el 74%, seguida de Alemania con el 73%. La influencia de la UE en el mundo sube hasta el 19%, con España (17%) ligeramente por debajo de la media. Suecia con el 37%, seguida de Holanda, 27%, y Turquía e Italia, 24%, son las que más valoran esta opción.

La cuarta pregunta relacionada con la paz se refiere a señalar los tres valores personales más importantes. La paz consigue un 46% de respuestas con España por debajo de la media, 41%. En este caso Eslovenia con el 61% es el país que más la valora, seguida de Alemania, Estonia y Austria con el 59%. También resaltar que es la opción más valorada, seguida de los Derechos Humanos, 43%, y el respeto por la vida humana, 37%.

Y por último, la quinta pregunta, vuelve a repetir las opciones y que se escojan también tres valores, pero esta vez para elegir las que representen mejor los valores de la UE. En esta ocasión también la paz figura como la opción más valorada, aunque baja en porcentaje (39%), y España hasta el 35%. Luxemburgo y Alemania vuelve a ser la que más valora el ideal de la paz asociado a la UE, 54 y 52% respectivamente, seguidos por Eslovenia, Holanda y Finlandia, todos por encima del 50%. La segunda opción escogida siguen siendo los Derechos Humanos, pero la tercera varía, identificando el imperio de la ley.

La paz, como no podía ser menos es uno de los grandes valores no sólo de las instituciones europeas, sino de la ciudadanía europea que, como se desprende de otras opciones, —la valoración de los derechos humanos y el respeto a la vida—, rechazan de plano la violencia. Este sentimiento es más acendrado en los países que más han sufrido la crueldad de la guerra. Aunque en el caso de España, aunque no participó en la segunda guerra mundial, tuvo quizás una experiencia más traumática si cabe, como es una guerra civil y, sin embargo, está por debajo de la media en la consideración de la paz como uno de los grandes valores tanto en el entorno personal como en el social.

La segunda constante vital a analizar es la Seguridad. Hasta tres preguntas están relacionadas con este concepto. Una de ellas compartida con la Defensa, en referencia a la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD)

En el primer caso lo que se pide es valorar el concepto de Seguridad de forma positiva o negativa. El resultado es mayoritariamente positivo, con un 75% de respuestas positivas. España se coloca por encima de la media, llegando al 79%. Superando el nivel del 85% se sitúan: Finlandia (90%), Suecia (89%), Dinamarca y Portugal (88%), Estonia (87%) y Lituania (85%).

La segunda pregunta relaciona la Seguridad y la Defensa, y como no podía ser de otra forma se refiere a la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) de la UE, es: si se está a favor, en contra o no se conoce y/o SE es indiferente a la PCSD. El resultado es exactamente el mismo que la anterior, el 75% de respuesta favorables, con España (83%) muy por encima de la media, el mismo resultado que holandeses y eslovenos. Únicamente nos superan: Lituania (89%), Luxemburgo (87%) y, Alemania y Letonia (85%).

La tercera es algo más difusa y se enlaza con la Iniciativa Ciudadana Europea⁸. La pregunta exacta es: si podría hacer uso de la iniciativa y, en el caso de respuesta afirmativa lo más probable sería ejercer ese derecho en el campo de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). En este caso la respuesta es múltiple y se pueden elegir hasta 5 campos. El resultado es del 11%, con España (6%) muy por debajo de la media. Solamente los asuntos relacionados con los deportes (4%), la ampliación de la Unión (6%), la movilidad de los ciudadanos europeos (7%), Agricultura (8%), problemas con el gobierno nacional (10%) —en este caso España supera ligeramente la media con el 11%— y otros (4%), se encuentran por debajo de la PESC.

Como vemos la seguridad y la defensa son altamente valoradas y España supera, en este caso, la media de forma clara. Un apoyo que implica un comportamiento muy solidario con los socios comunitarios en uno de los pilares básicos de nuestra constitución y por consiguiente de nuestra soberanía.

La cuarta constante será, como parece lógico, las Fuerzas Armadas, la institución militar⁹, y el grado de confianza que generan. El resultado está en línea con las relacionadas con la Seguridad y la Defensa, alcanzando el 74% de respuestas positivas.

⁸ La Iniciativa Ciudadana Europea es una invitación para que la Comisión Europea proponga un texto legislativo en alguno de los ámbitos de competencia de la UE. Las iniciativas ciudadanas deben recibir el apoyo de, al menos, un millón de ciudadanos de siete de los veintiocho Estados miembros de la UE.

⁹ En este caso la pregunta se refiere a «The Army», que en un sentido estricto se traduciría como Ejército, y dentro de una esfera aún más profesional, como Ejército de Tierra.

Sin embargo, el resultado con relación a España (69%) se encuentran por debajo de la media, aunque muy por encima del último barómetro del CIS¹⁰, que en abril de 2015 le concedía una valoración del 55%. Por debajo nuestra se encuentran, por ejemplo, Portugal (67%) e Italia (65%), y por encima, entre otros, Gran Bretaña (84%), solo superada por Finlandia (94%), y Francia (84%), Alemania (76%) y Polonia (71%). En lo que se refiere a la variación con relación a la valoración de primavera, España sube un punto y cuatro puntos con respecto a la oleada de primavera de 2015. Como dato también muy significativo, Turquía, que sufre el intento de golpe de Estado en la noche del 15 al 16 de julio, sufre una bajada en la confianza de la institución militar de 13 puntos, del 75% en primavera al 62% de otoño de 2016. Otras instituciones, como la Policía, tiene una valoración menor en la UE, 71%, mientras en España, en línea con la valoración del CIS, tiene una mejor consideración, con el 73%¹¹, con una subida de 5 puntos. Otras instituciones encuestadas son: Prensa escrita (46% UE—46% ES), Radio (59%—56%), Televisión (50—37), Internet (36—34), Redes sociales (21—25), Justicia/el sistema legal nacional (51—43), Administraciones públicas (48—40), Partidos políticos (16—10), Autoridades autonómicas o locales (47—33), Gobierno nacional (31—20), Parlamento nacional (32—17), UE (36—34) y Naciones Unidas (45—44). En línea con las últimas valoraciones del CIS.

Como vemos, España está por debajo en la valoración de sus instituciones que la media europea, excepto en el caso de la Policía y las Redes Sociales. La media, contando también con estos dos casos, es de un 5,5% más bajo. Una crisis de confianza que afecta especialmente a la Televisión (-13%), Administraciones Públicas (-14%), Gobierno (-11%) y Parlamento (-15%). En el caso de este último «eurobarómetro» solo superan el umbral del 50% la Policía, las Fuerzas Armadas y la Radio. Más aún, no somos una excepción y la ciudadanía europea es muy crítica con las instituciones, hasta la Naciones Unidas se encuentra con niveles de confianza por debajo del 50%. Hacer hincapié en el papel esencial que juegan las instituciones en el esfuerzo de la paz y la lucha contra la violencia, se presenta así como uno de los factores críticos de la cultura de seguridad.

¹⁰ En 2016 el CIS no introdujo la confianza de las instituciones en ninguno de sus barómetros.

¹¹ La valoración del CIS en abril de 2015 fue de 5,95.

Conclusión

«Glosario. *Instituciones*—Las "reglas de juego" formales e informales. Incluyen reglas formales, leyes escritas, normas de conducta informales y creencias compartidas—y las diferentes organizaciones que existen para implementar y hacer que se cumplan estas normas (tanto organizaciones gubernamentales como no gubernamentales). Las instituciones determinan los intereses, incentivos y conductas que pueden facilitar la violencia. Al contrario que los pactos entre élites, las instituciones son impersonales—continúan su función si importan la presencia de líderes particulares, y así proporcionan una mayor garantía de resiliencia sostenible contra la violencia. Las instituciones funcionan en todos los niveles de la sociedad—local, nacional, regional y global»¹².

En ese juego de similitudes, la violencia, como la enfermedad, es consubstancial con la vida en cualquiera de sus niveles y en toda su riqueza y amplitud. Al igual que el personal relacionado con la sanidad se esfuerza en y desde la enfermedad para combatirla con todos los medios a su alcance con un único objetivo la salud, en el que de forma fundamental se promueve una cultura de la salud, porque todos somos responsables de combatir la enfermedad. Del mismo modo, la institución militar trabaja en y desde la violencia para combatirla con todos los medios a su alcance y conseguir un único objetivo, la paz. Como los cirujanos, la utilización con todo su potencial debe ser la última ratio, pero su trabajo constante, 24 horas, 7 días a la semana, que va desde el estudio e investigación de la violencia en el mundo, hasta el diseño de sus capacidades, que va desde la más humilde jeringuilla al más sofisticado quirófano, y la utilización de sus medios materiales y personales para, fundamentalmente erradicar las causas de la violencia, requiere el apoyo de la sociedad.

Cómo dice Galtung, la violencia en su estrato más profundo es cultural, y como el cáncer, cruel y maligno, en muchas ocasiones no da la cara hasta que las estructuras están terriblemente contaminadas y el deterioro físico y como consecuencia la muerte son inevitables. Por eso es fundamental el esfuerzo en la cultura de la paz, la seguridad y la defensa, en el que las Fuerzas Armadas jueguen un papel vertebral porque «la violencia puede comenzar en cualquier vértice del triángulo formado por la violencia estructural, cultural y directa, y se transmite fácilmente a las otras esquinas del mismo. Estando

¹² Ibidem, *World Development Report 2011*, pág. xvi.

institucionalizada la estructura violenta e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa también tiende a formalizarse, convenirse en repetitiva, ritual, como una venganza... ¿Por qué trazar límites a todo un campo tan terriblemente importante...? Si la cultura es relevante para la violencia y la paz, y sin duda lo es, entonces sólo una mente dogmática la excluiría...»¹³.

*Ignacio José García Sánchez
CN. Subdirector del IEEE*

¹³ Galtung, Johan, *La violencia: cultural, estructural y directa*, en [Cuaderno de Estrategia 183, *Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva*, Dirigido por Ignacio José García Sánchez], Ministerio de Defensa, Madrid, 2017, pág. 168.